

# Temporalidad y expresión de relaciones temporales en ruso y español: algunas consideraciones

Tatiana DROSDOV DÍEZ

Universidad Complutense de Madrid  
tania123d@hotmail.com

Recibido: Diciembre de 2003  
Aceptado: Abril de 2004

## Resumen

El propósito del presente artículo consiste en ofrecer algunas reflexiones en torno a la problemática de la temporalidad y los conceptos asociados a esta categoría desde una perspectiva comparada.

**Palabras clave:** temporalidad, tiempos verbales, concordancia de los tiempos verbales, gramática rusa, gramática española.

## Abstract

*Temporality and Tenses in Spanish and in Russian, general considerations*

The author of this essay analyses the grammatical categories of tense and temporality in Spanish and in Russian.

**Key words:** tense, absolute and relative tenses, perfect and imperfect aspects, grammar of the Russian language, grammar of the Spanish language.

El propósito del presente trabajo consiste en ofrecer algunas reflexiones en torno a la problemática de la temporalidad y conceptos asociados a esta categoría desde una perspectiva comparada.

Al examinar la categoría de la temporalidad, así como los medios de la expresión, en las lenguas rusa y española, de las relaciones temporales en el enunciado, debemos referirnos a dos conceptos. Se trata, en primer lugar, de precisar los contenidos de dicha categoría para las lenguas en cuestión. En segundo lugar, resulta necesario emprender un estudio de la problemática de la expresión discursiva de las relaciones temporales, es decir, la manifestación de las mismas a través de los paradigmas verbales, esclareciendo, entre otras cuestiones, el concepto y el funcionamiento de los tiempos absolutos y relativos.

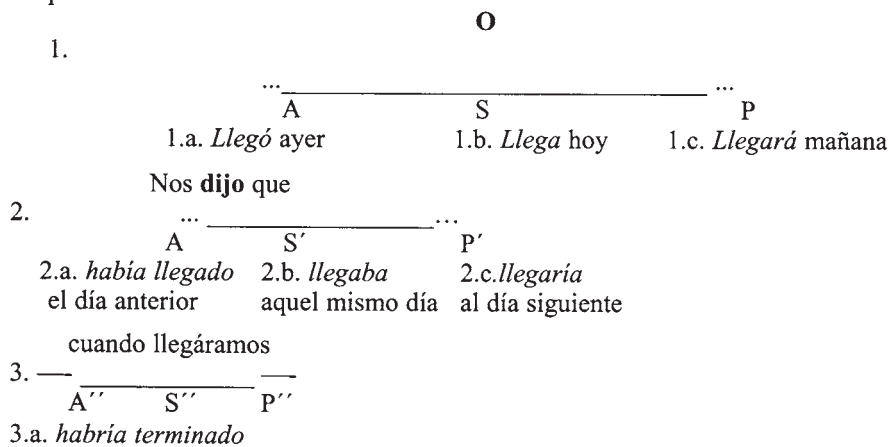
En su ensayo “Relaciones entre temporalidad y aspecto en el verbo español”, G. ROJO ([1990]: 17-44) define la temporalidad lingüística como “una categoría *gramatical* déictica mediante la cual se expresa la orientación de una situación, bien con respecto a un punto central (el origen), bien con respecto a otro punto que, a su vez,

está directa o indirectamente orientado con respecto al origen". El autor observa también que el origen, el punto cero, coincide habitualmente con el momento de la enunciación, pero no es forzoso que sea así: el hablante puede desplazar la colocación del origen en cualquiera de las dos direcciones<sup>1</sup>. Dicha categoría gramatical resulta, por tanto, relacionada con la orientación, en el discurso lingüístico, de unas situaciones con respecto a un punto central o a otras situaciones, que constituyen una referencia, coincidente o no con el origen.

Refiriéndose a la temporalidad lingüística, G. Rojo concluye que los contenidos de este concepto no coinciden con las nociones extralingüísticas de presente, pasado o futuro, sino que las relaciones temporales quedan comprendidas como las de anterioridad, simultaneidad y posterioridad, en virtud de lo cual una situación puede ser presentada como simultánea, anterior o posterior al punto que constituye su referencia. De modo que un punto cualquiera, orientado con respecto al origen, podría establecerse en calidad de un eje con respecto al cual se sitúe un acontecimiento que, entonces, estaría orientado indirectamente con relación al origen<sup>2</sup>.

Con el fin de precisar dicha consideración, G. Rojo<sup>3</sup> determina para el verbo español un modelo escalonado de relaciones temporales que manifiestan las formas verbales, llegando cuando menos al tercer grado de encadenamiento de relaciones. Resumida de forma esquemática, la concepción de G. Rojo quedaría de la siguiente manera:

## Esquema 1



<sup>1</sup> En la Nota 7 de la página 26 del citado trabajo, G. Rojo comenta: "No se trata, por tanto, de situar directa o indirectamente con respecto al momento del discurso, como se ha pensado habitualmente. Las relaciones temporales remiten a un punto cero que puede no coincidir con el momento del discurso, aunque lo haga en la mayor parte de las ocasiones. Así, el llamado "presente histórico" no consiste, como se dice habitualmente, en "acercar la situación pasada al presente", sino, por el contrario, en trasladar el origen a un momento anterior al del discurso (...)".

<sup>2</sup> G. Rojo observa: "... no se trata de la localización o situación en el sentido más fuerte (indicación de la posición exacta que ocupa un determinado acontecimiento en la línea temporal). La temporalidad lingüística sitúa en tanto que señala el sentido, la dirección, esto es, la orientación de un punto con respecto a otro", ROJO (1990): 28.

<sup>3</sup> ROJO (1990): 26-27. Los ejemplos que se indican en el esquema 1 aparecen en el citado trabajo marcados como 1a, 1b, 1c, 2a, 2b, 2c y 3: (1a) *Llegó* ayer. (1b) *Llega* hoy. (1c) *Llegará* mañana. (2a) Nos dijo que *había llegado* el día anterior. (2b) Nos dijo que *llegaba* aquel mismo día. (2c) Nos dijo que *llegaría* al día siguiente. (3) Nos dijo que *habría terminado* cuando llegáramos.

Las secuencias de la primera serie (1.a., 1.b. y 1.c.) designan las situaciones que se contemplan, respectivamente, como anterior (A), simultánea (S) y posterior (P) con respecto al origen (O), el cual coincide con el momento de la enunciación. En la secuencia segunda (2.a., 2.b. y 2.c.) las relaciones temporales (referidas como A', S' y P') se establecen con respecto a un momento (punto) anterior al origen (punto A), señalado por la forma *dijo*. El último ejemplo (3.a.) recoge una situación, expresada por *habría terminado* (A''), que es anterior al punto P' (*llegáramos*), el cual, a su vez, resulta posterior a un punto anterior al origen (punto A).

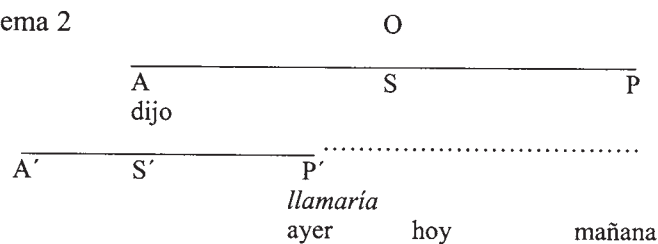
En virtud de su tesis, según la cual las orientaciones secundarias, las que no se refieren directamente al origen, tienen en la definición del valor de una forma verbal tanta importancia como la orientación primaria, G. Rojo postula (respondiendo de esta manera a la polémica relacionada con la forma verbal representada tradicionalmente en la misma por *llegaría*) que la forma en cuestión tiene un valor temporal que consiste en presentar una situación como posterior a un punto anterior al origen. Y observa, acto seguido, que ser posterior con respecto a una referencia anterior al origen no precisa la situación del primer punto en relación al origen. En otras palabras, éste puede resultar anterior, simultáneo o posterior a él.

Con el propósito de argumentar dicha afirmación, G. Rojo propone un ejemplo que nos parece muy significativo para esclarecer la manifestación lingüística de las relaciones temporales en la lengua rusa. En la serie cuarta de su exposición ROJO ([1990]: 27) ofrece los siguientes enunciados (el origen coincide con el período al que alude *hoy*):

- (4a) El mes pasado nos dijo que *llamaría* ayer.
- (4b) El mes pasado nos dijo que *llamaría* hoy.
- (4c) El mes pasado nos dijo que *llamaría* mañana.

En los ejemplos citados, se emplea la misma forma verbal *llamaría*, ya que la relación temporal significada en los tres enunciados resulta ser en todos los casos la de posterioridad a un punto anterior al origen. Ahora bien, la orientación que la situación aludida por *llamaría* puede tener con respecto al origen no se encuentra expresada directamente. Para marcar dicha correlación resulta necesario recurrir a los elementos adverbiales directamente relacionados con el origen: *ayer*, *hoy* y *mañana*.

#### Esquema 2



Por otra parte, concibiendo las relaciones temporales como vectores (*V*) y designándolas, en consecuencia, como *oV* (simultaneidad), *-V* (anterioridad) y *+V* (posterioridad), ROJO ([1990]: 28) expone su visión de la organización del sistema verbal español e indica que en la misma se toman en consideración dos factores de relevancia necesarios para resumir en una fórmula el valor temporal de una forma verbal (o de cualquier otro elemento lingüístico), que son: el valor temporal primario o básico que expresa una forma verbal y el punto con respecto al cual lo hace:

Eje	Relación temporal primaria		
	-V	<i>oV</i>	+V
<i>O</i>	Llegué	Llego	Llegaré
<i>(O-V)</i>	Había llegado	Llegaba	Llegaría
<i>(OoV)</i>	Hube llegado		
<i>(O+V)</i>	He llegado		
<i>((O-V)+V)</i>	Habré llegado		

De esta manera, y resumida en una fórmula la relación temporal que expresan las formas, la clasificación del indicativo español ideada por G. Rojo<sup>4</sup> queda así:

llego <i>OoV</i>	llegaba <i>(O-V)oV</i>	habría llegado <i>((O-V)+V)-V</i>
llegué <i>O-V</i>	llegaría <i>(O-V)+V</i>	
llegaré <i>O+V</i>	he llegado <i>(OoV)-V</i>	
	había llegado <i>(O-V)-V</i>	
	hube llegado <i>(O-V)-V</i>	
	habré llegado <i>(O+V)-V</i>	

En la gramática funcional rusa (GF), la temporalidad se define como “una categoría *semántica* que refleja la percepción y la interpretación intelectual por parte del individuo del tiempo de acontecimiento de las situaciones referidas y de sus componentes, con relación al momento de habla o con respecto a otro punto de referencia” (BONDARCO [1990]: 5). La temporalidad se presenta, por tanto, como una categoría déictica dotada de sentido orientativo y direccional, vectorial.

El momento de habla (de la enunciación) constituye el punto de referencia primario para la determinación de las relaciones temporales. Los otros posibles puntos de referencia temporal se especifican con relación al momento de habla (M.H.) y constituyen a su vez un segundo punto déictico temporal, con relación al cual se designa nuevamente la dirección de la orientación temporal.

En la lengua rusa se distinguen el centro real, o extralingüístico, y el centro lingüístico de la deixis temporal. El momento de habla (el centro/punto déictico real), así como los puntos secundarios de la orientación temporal se encuentran representados en el sistema de los tiempos verbales rusos por un punto abstracto de referencia temporal, el punto déictico gramatical.

Dicho punto déictico gramatical (PDG) se revela en calidad de elemento estructurador del paradigma de los tiempos verbales, ya que el valor categorial de las formas verbales encierra una determinada relación orientativa con respecto a este punto. De modo que las formas de pretérito imperfectivo<sup>5</sup> o de pretérito perfecto

<sup>4</sup> ROJO (1990): 29. Las fórmulas han de ser leídas de derecha a izquierda. Los paréntesis indican el escalonamiento de las relaciones. La forma *habré llegado /((O+V)-V)/*, por ejemplo, expresa una situación anterior (-V) a un punto posterior al origen (O+V).

<sup>5</sup> La problemática del aspecto verbal ruso no constituye el objeto específico de la presente publicación, cf. DROSDOV (2002). Apuntaremos tan sólo que el valor aspectual perfecto o imperfectivo es un rasgo primario y diferencial del verbo. La oposición de los verbos de aspectos perfecto e imperfectivo se manifiesta en el paradigma verbal, por lo que el valor aspectual concurre inevitablemente en la expresión, entre otras, de las correlaciones temporales.

expresan una relación de anterioridad respecto al PDG. De manera similar, las formas de futuro imperfectivo o de futuro perfectivo indican una relación temporal de posterioridad, manifestándose en la forma del presente imperfectivo el valor de la simultaneidad.

La clasificación de las formas del modo indicativo ruso (tomamos como referencia las formas correspondientes a la tercera persona, singular, de *llegar, salir, llamar* /*приезжать, выходить, звонить, А.И. – приехать, выйти, позвонить, А.Р.*) quedaría así:

Esquema 3

PDG		
A	S	P
приезжал	приезжает	будет приезжать
выходил	выходит	будет выходить
звонил	звонит	будет звонить
(Pretérito imperfectivo)	(Presente imperfectivo)	(Futuro imperfectivo)
приехал		приедет
вышел		выйдет
позвонил		позвонит
(Pretérito perfectivo)		(Futuro perfectivo)

En un acto de habla, el hablante interpreta las relaciones temporales, ligadas a los contenidos objeto de expresión en el enunciado, en función del momento de habla<sup>6</sup> real y emplea aquellas formas verbales temporales y otros medios lingüísticos (construcciones sintácticas e indicadores léxicos exponentes de la semántica temporal) que, en virtud de los valores temporales que poseen (determinados con relación al centro deíctico lingüístico), más oportunamente se correspondan con los contenidos del discurso.

Así, para transmitir en ruso los contenidos de los enunciados citados por G. ROJO ([1990]: 30): *Dice que saldrá dentro de un rato*; *Dijo que saldría dentro de un rato*<sup>7</sup> y *Nos dijo que había llegado el día anterior* (ROJO [1990]: 27), un hablante procedería de la siguiente manera:

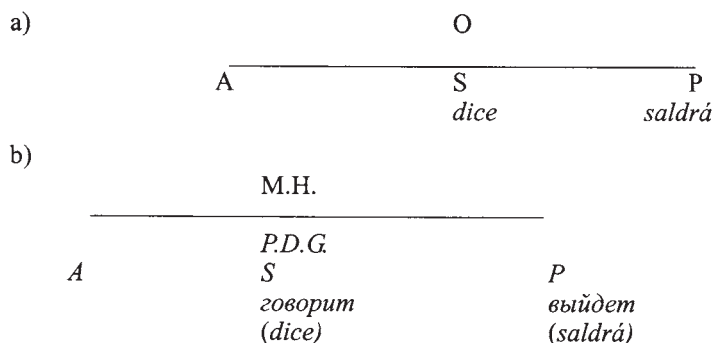
### 1. *Dice que saldrá dentro de un rato.*

El punto de referencia temporal aludido por *dice* coincide con el momento de habla, por lo que la opción del empleo verbal resulta inequívoca: la del presente imperfectivo (*говорит*). Se establece también una relación temporal de posterioridad con respecto al punto deíctico, señalada suplementariamente por *dentro de un*

<sup>6</sup> A. Bondarco (BONDARCO [1990]: 8) observa, refiriéndose al término “momento de habla” tradicionalmente empleado en la gramática rusa, que para las circunstancias reales de un acto de habla se trataría no tanto del momento como del período temporal de habla.

<sup>7</sup> Según la concepción de la temporalidad lingüística en español presentada por ROJO ([1990]: 30), las formas verbales representadas por *llegaré* y *llegaría* “son formas que expresan primariamente la posterioridad y cuya diferencia consiste en que *llegaré* lo hace hacia el origen y *llegaría*, por el contrario, con respecto a un punto anterior al origen”. Englobados en una fórmula, los valores temporales de *saldrá* y *saldría* se resumen, según la clasificación de G. Rojo, respectivamente como *O+V* y *(O-V)+V*.

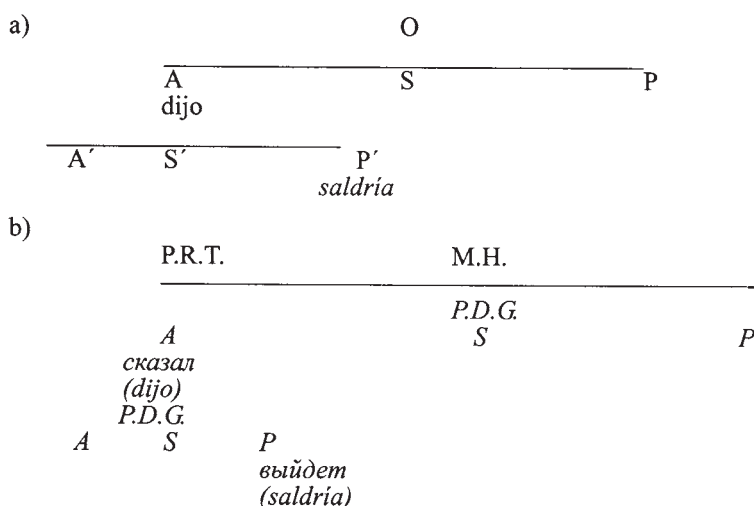
*rato* / *через некоторое время*. Para expresar dicha relación temporal, en el sistema verbal ruso existen dos formas (esquema 3), de las cuales, dado el contenido semántico y aspectual de la situación referida en la subordinada sustantiva (situación télica, acción puntual), habría que elegir la del futuro perfectivo (*выйдет*). Las consideraciones apuntadas, presentadas de forma esquemática, se resumirían, para las lenguas española (a) y rusa (b), de la siguiente manera:



*Dice que saldrá dentro de un rato.*

*Он говорит, что выйдет через некоторое время.*

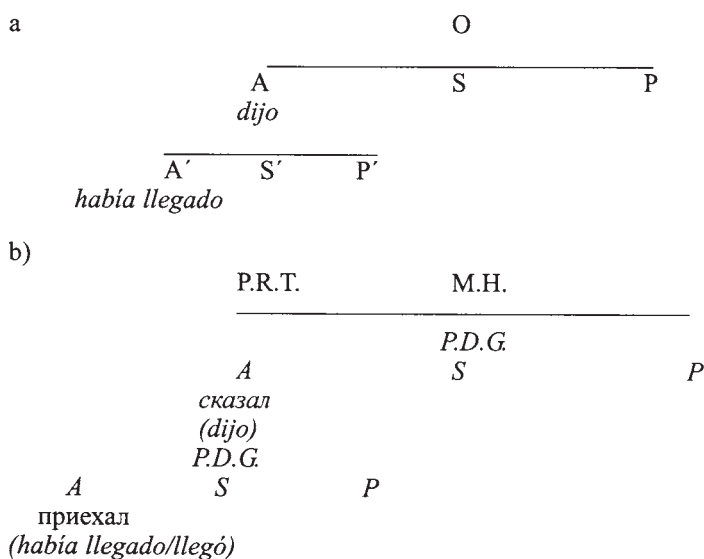
2. Algo parecido, desde el punto de vista de un rusohablante, sucede en el caso de *Dijo que saldría dentro de un rato*. La única diferencia con respecto al procedimiento argumentado en 1. consiste en el establecimiento de un punto de referencia temporal secundario (P.R.T.) anterior al M.H., con relación al cual se designa nuevamente la dirección de la orientación temporal, aludido por *dijo*. En cuanto a la expresión lingüística del mismo, debemos optar (cf. esquema 3), ya que se trata de una acción conclusa, por una forma de pretérito perfectivo (*сказал*).



*Dijo que saldría dentro de un rato.*

*Он сказал, что выйдет через некоторое время* (Literalmente: Dijo que saldrá dentro de un rato).

3. *Nos dijo que había llegado el día anterior*. La relación temporal establecida con respecto al punto de referencia temporal secundario (aludido por *dijo / сказал*) es la de anterioridad (que resulta además marcada suplementariamente por *el día anterior/накануне*). Para expresar dicha relación temporal, disponemos en el sistema paradigmático ruso de dos formas, las de pretérito perfectivo y pretérito imperfectivo (cf. esquema 3). Entre éstas, dado el contenido semántico y aspectual de la situación referida en la subordinada sustantiva, debemos optar por la del pretérito perfectivo (*приехал*):



*Nos dijo que había llegado el día anterior*

*Он сказал нам, что приехал накануне* (Literalmente: Nos dijo que llegó el día anterior).

Las consideraciones que acabamos de evidenciar nos llevan a examinar la segunda cuestión anunciada al principio de este artículo. Nos referimos a los tiempos verbales absolutos y relativos.

Contempladas desde el punto de vista de la lengua rusa —donde el paradigma verbal no cuenta, en el marco de *verbum finitum*, con los tiempos verbales relativos morfológicamente constituidos<sup>8</sup> y donde, en consecuencia, no se aplica el procedimiento de la concordancia de los tiempos verbales— las formas verbales, susceptibles de ser empleadas en el predicado de una oración subordinada, vienen determinadas por la correlación temporal establecida entre las acciones referidas en las oraciones principal y subordinada, por lo que dichas formas no se encuentran subordinadas respecto del momento de habla real.

De esta manera las formas verbales rusas se emplean y se interpretan como portadoras de los significados de los tiempos absolutos o relativos en función del punto

<sup>8</sup> Las formas del gerundio (de aspecto imperfectivo o de aspecto perfectivo) son consideradas como exponentes explícitos del tiempo relativo, ya que indican la relación de simultaneidad o anterioridad respecto de la acción principal expresada por el predicado.

deíctico establecido en el enunciado, que puede ser el momento de habla (empleo absoluto) u otro punto de referencia temporal (empleo relativo).

En español, al contrario, la forma temporal susceptible de ser utilizada en la subordinada resulta determinada directa o indirectamente (grados de escalonamiento/encadenamiento, según la terminología de G. Rojo) en función del momento de habla (origen). Así, en los enunciados *Nos dijo que llegaba aquel mismo día* y *Nos dijo que había llegado el día anterior* (Rojo [1990]: 27) —donde en las subordinadas aparecen las formas verbales que denominaríamos, siguiendo la terminología adoptada por Andrés Bello, como las de copretérito y antecopretérito (o “presente-en-el pasado” y “pasado-en-el pasado”)— ambas formas mantienen la correlación temporal de la anterioridad (“ordinaria” y de “doble anterioridad”) con el momento deíctico de habla.

Ahora bien, la forma del “futuro-desde-el pasado” (*El mes pasado nos dijo que llamaría ayer / hoy / mañana*) manifiesta la relación temporal de posterioridad respecto de la situación referida en la oración principal, resultando imprecisa su correlación con el momento de habla, ya que la acción expresada por la misma puede ser anterior, simultánea o posterior a éste.

Parece oportuno, por otra parte, destacar una tercera consideración que surge a propósito del análisis del ensayo de G. Rojo y los planteamientos recogidos en el mismo. Así, en la página 40 del trabajo el autor ofrece unos ejemplos donde aparecen varias formas verbales cuyo empleo argumenta de la siguiente manera:

(11a) Al cabo de poco tiempo *recibía / recibiría / recibió / había recibido* la noticia fatal.

(11 b) Colgó el teléfono sin contestar; diez minutos después *se presentaba/ presentaría / presentó / había presentado* en el almacén.

En todos los casos existe un punto *M1* anterior al origen y un punto *M2* que es posterior al primero (al cabo de poco tiempo, diez minutos después) y, de otro lado, anterior al origen. Pues bien, *recibía* y *presentaba* enfocan la situación como simultánea a *M2*, que es anterior al origen. *Recibiría* y *presentaría*, por su parte, la muestran en tanto que posterior a *M1*, pero marcando mediante los elementos léxicos indicados la “distancia” con respecto a ese punto. *Recibió* y *presentó* se quedan con el carácter de anterior al origen que posee *M2* (...).

Parece procedente presentar los planteamientos expuestos de forma esquemática:

<i>M1</i>	<i>O</i>
<i>recibiría</i> <i>presentaría</i>	<i>M2</i> <i>recibía</i> <i>presentaba</i> <i>recibió</i> <i>presentó</i>

Examinemos, entre algunos otros enunciados citados en el ensayo de G. Rojo, este último ejemplo<sup>9</sup> desde el punto de vista del tratamiento semántico y de la expres-

<sup>9</sup> El ejemplo (11a) no ofrece, desde el punto de vista de la lengua rusa, ninguna duda en cuanto a la obligación inequívoca de emplear una forma verbal de tiempo absoluto, la del pretérito perfectivo: *Вскоре он получил это печальное известие / Al cabo de poco tiempo recibió la noticia fatal.*



sión lingüística de las relaciones temporales en el discurso, propios de la lingüística rusa. Nos referimos a la categoría de la taxis. En la gramática funcional rusa dicha categoría se establece en calidad de una categoría semántica que determina la correlación temporal entre las acciones (estados o acontecimientos) referidas en los predicados, dentro del marco de un período temporal único (de presente, pasado o futuro) aludido en el enunciado (BONDARCO [1987]: 16).

En otras palabras, se trata de la interpretación de las correlaciones temporales, en el sentido simultaneidad / no simultaneidad (anterioridad o posterioridad sucesiva), entre las acciones (estados o acontecimientos) significadas por las formas verbales<sup>10</sup> en el marco de un conjunto sintáctico discursivo (oraciones con giros de gerundio o participio, oraciones complejas subordinadas o complejos/períodos suprafrásticos<sup>11</sup>).

En virtud de los argumentos expresados, el enunciado *Colgó el teléfono sin contestar; diez minutos después se presentaba/ presentaría / presentó / había presentado en el almacén* ofrece, para la lengua rusa, una única interpretación semántica y, en consecuencia, lingüística, que es la siguiente: se trata de una sucesión de acciones puntuales y conclusas, cuyo orden secuencial, en el marco de un período global de pasado, se encuentra suplementariamente señalado por *diez minutos después*. Por tanto, ambas formas requeridas en ruso serán de pretérito perfecto. Desde el punto de vista de la estructura sintáctica, se precisaría una oración simple de dos predicados análogos.

Por otra parte, cabe la oportunidad del empleo de un giro de gerundio de aspecto perfecto (tiempo relativo) para expresar la acción aludida por *sin contestar*, que representaría, desde el punto de vista semántico, una determinada relación entre la acción principal (colgar) y la secundaria (contestar), que es: la acción designada por el gerundio se presenta como la fase preliminar de la acción principal (BONDARCO [1987]: 262). El orden secuencial sintagmático de la aparición de las formas verbales representa el orden consecutivo de las acciones referidas: Не ответив, он повесил трубку и через десять минут явился на склад (Literalmente: Sin haber contestado, colgó el teléfono y diez minutos después se presentó en el almacén).

En el mismo orden de cosas, examinaremos los enunciados citados por G. Rojo como *Nos dijo que llegaba aquel mismo día* y *Vi que salía del portal* (ROJO [1990]: 27, 38).

En la versión española la relación temporal establecida con respecto al punto de referencia temporal secundario, aludido en la oración principal por *dijo* y *vi*, es la de la simultaneidad, circunstancia ésta que se manifiesta mediante el empleo de las formas de tiempo relativo *llegaba* y *salía*.

Para la versión rusa que correspondería a los mismos, las relaciones táxico-temporales reflejadas en las situaciones descritas no resultan homogéneas, por lo que no dan lugar al empleo de las formas de presente imperfectivo (expresión de la relación temporal de la simultaneidad) que podría plantearse en virtud de lo expuesto en los párrafos anteriores (cf. esquema 3).

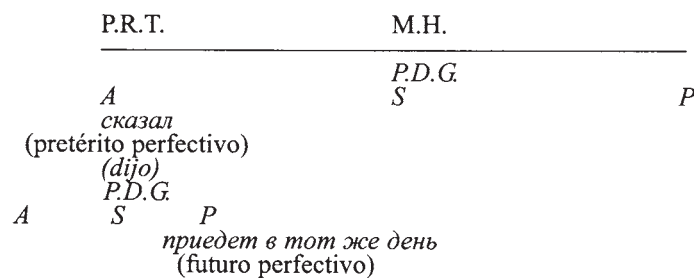
Así, desde el punto de vista semántico en *Nos dijo que llegaba aquel mismo día* se designan acciones, cuya interacción temporal se percibe, debido a la propia natu-

<sup>10</sup> Por tanto, el contenido semántico y la expresión lingüística de las relaciones táxicas, es decir, de la simultaneidad sincrónica de varios procesos o de la sucesión de los acontecimientos, en el marco de un período temporal único comprende e incluye el valor aspectual.

<sup>11</sup> En la lengua rusa se distinguen (R. Jakobson) la taxis independiente y la taxis dependiente.

raleza de las mismas, disyuntiva, puesto que en la secuencia temporal aludida en la situación designada, la acción de decir (acción A) no puede coincidir con la acción de llegar (acción B), quedando ésta posterior a la primera.

De esta manera podemos constatar que la situación denotada en este enunciado no engloba, para la lengua rusa, una relación táxica: la acción A (*dijo*) pertenece al plano temporal del pasado respecto del momento de habla, constatándose para la acción B (*llegaba aquel mismo día*) la perspectiva de futuro (“futuro-desde-el pasado”, uso relativo del futuro perfecto). De modo que en el caso que nos ocupa debemos aplicar el tratamiento formal recogido en el *esquema 3* (posterioridad respecto del P.D.G.), similar al empleado en el 2., quedando el mismo de la siguiente manera:

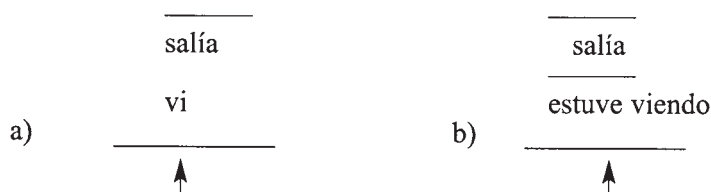


*Он нам сказал, что приедет в тот же день.* (Literalmente: Nos dijo que llegaría aquel mismo día.)

Examinemos a continuación la situación táxica referida, desde el punto de vista del ruso, en el enunciado *Vi que salía del portal*. La relación táxica que encierra ésta es la de la simultaneidad. La relación táxica de simultaneidad comprende la realización simultánea de las acciones A y B en el marco de un espacio temporal único *t* (en este caso el de pasado). El rasgo semántico que comparte la mayoría de los enunciados que manifiestan la relación táxica de simultaneidad consiste en la presentación de varias acciones no puntuales, sino durativas (procesos) debido a la propia naturaleza de las mismas, cuya concurrencia en el *t* se percibe compatible desde el punto de vista racional.

La semántica de la procesualidad o duratividad se designa en la lengua rusa mediante el empleo de las formas verbales del aspecto imperfectivo. Por otro lado, los verbos de aspecto perfecto pueden, aunque con menor frecuencia, emplearse en la expresión de la relación de la simultaneidad.

Es decir, en cuanto a la percepción de la situación referida en el enunciado español, ésta puede ser interpretada como “vi cómo él salía del portal” y “estuve viendo cómo él salía del portal”:



De esta manera, nos hallamos ante dos posibilidades en cuanto a la interpretación formal del enunciado en cuestión: a) Я увидел (pretérito perfecto), как он выходил (pretérito imperfectivo) из подъезда, y b) Я видел (pretérito imperfectivo), как он выходил (pretérito imperfectivo) из подъезда.

En cualquiera de las dos visiones, la percepción de la acción aludida en la oración sustantiva por *salía* implica una única interpretación del valor aspectual del verbo susceptible de ser empleado en ruso: éste deberá ser de aspecto imperfectivo. En el caso de resultar estimada dicha acción como una acción designada en su integridad (circunstancia ésta que se encuentra recogida en la versión española), la misma debería quedar señalada en ruso por una forma de pretérito perfecto: Я увидел, как он вышел из подъезда / Literalmente: Vi que había salido del portal.

### Referencias bibliográficas

- BONDARCO, A.V. (1984): *Gramática funcional*, Nauka, Leningrado.
- BONDARCO, A.V. (1987): "Aspectualidad. El contenido y la tipología de las relaciones aspectuales". En: *Teoría de la gramática funcional*, Nauka, Leningrado, pp. 40-195.
- BONDARCO, A.V. (1990): "Temporalidad". En: *Teoría de la gramática funcional*, Nauka, Leningrado, pp. 5-58.
- BONDARCO, A.V. (1999): *Conceptos fundamentales de la gramática funcional*, Editorial de la Universidad de San Petersburgo, San Petersburgo.
- DROSDOV DÍEZ, T. (1995): *El aspecto verbal ruso: fundamentos de la teoría aspectual*, Rubiños-1860, Madrid.
- DROSDOV DÍEZ, T. (2002): "Gramática del tiempo y del aspecto en ruso y español: similitudes y divergencias". En: *Eslavística Complutense*, 2, pp. 33-44.
- ROJO, G. (1990): "Relaciones entre temporalidad y aspecto en el verbo español". En: *Tiempo y aspecto en español*, Cátedra, Madrid.